Diamantes en las letrinas

Edwin Borrero Medina

Me interné en la noche
y la luz de la luna alumbraba
la oscuridad de mi existencia
perdí mi camino
y regresé sobre mis pasos
pero he borrado mis huellas
sin dejar rastro de mí
no soy parte de nada.

El vacío estremece mis entrañas
un mandato de muerte
desde hace tiempo y sin aviso
se ha adueñado de mi mente
con sombríos pensamientos
mi alma no tiene paz
no existen el ayer ni el mañana
y mi tiempo se acaba
soy sólo un instante fugaz.

Crucé el cementerio
sonaron las campanas
y en un triste cortejo
llorando rezaban las mujeres
un espejo cayó y al romperse
dejó escapar la escalofriante cara
que me sigue a todas partes
el engaño se impuso
y yo también he ganado
aunque la victoria me sabe amarga
porque soy parte de la mentira.

Quise sentir en mi corazón
que con Dios no necesito más
pero la luz al final es una ilusión
y Él sólo es un espejismo
los cantos poco apaciguan
la tormenta que en mí, nunca termina
por la rabia contenida he perdido la razón
pero ir tras de Él
hasta sus mil templos
es lo mismo que buscar
diamantes en las letrinas.